

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

La festividad del Corpus

Cartagena Eucarística

Reflexiones de
candente actua-
lidad

Dime, hermano laico, ¿estuviste ayer tarde en Santa María? Presumo la contestación. No estuviste, porque de haber estado y sido testigo de aquel grandioso espectáculo ¿cómo seguir sustentando en buena lógica que España ha dejado de ser católica teísta, de continuo rebalida con festimios como el de ayer, único con elido del programa de la mayor parte de los políticos gubernamentales?

Tú que dices inspirar tu conducta en el «sentir de la mayoría», sin molestarte en contrastar ese oráculo con la realidad, ¿te hableras persuadido de tu equivocación al ver aquella ingente multitud, privada de la libertad de hacerlo a plena luz, en la calle, donde se toleran las propagandas y manifestaciones subversivas, estrujándose en el recinto, como puños insuficientes, del templo, por adorar a Cristo Sagrado, proclamándolo el jefe to preferente de su amor.

¡Maravilloso espectáculo el que, a los ojos de Dios, y de los hombres, ofreció ayer nuestro católico pueblo, cuyos conmovedores sentimientos se acrecen en estas horas adversas! Expresión eloquente fué el inspirado himno eucarístico reiteradamente interpretado por el pueblo; pero aún más elocuente fué el otro himno el que no se cantó, pero cuya muda cadencia conmovió al observador de las repugnantes hondas emociones que reflejaban los rostros de las indolentes lágrimas que surcaban las mejillas año de algunos hombres, que allí, en lo secreto del corazón formularían sin cesar votos de luchar por recuperar para el Augusto Prisionero del Sagrado la libertad de pasear las plazas y las calles y llevar la salud y la vida a tantos pródigos que le odian y persiguen porque no le conocen.

Porque si no sentimos que ayer, el Maestro, nos sugirió tales propósitos y reclamaba de nosotros esas resoluções, creyendo haber hecho lo bastante con adorarlo en el templo para seguir segundole en público ¿a quién culparemos de que los males que nos aquejan no tengan pronto remedio sino a los que tendremos que responder de que hayan sobrevenido por acción o por omisión?

Y ahora, a ti hermano católico, que ayer contribuiste con tu presencia a la solemnidad del tan memorable acto: ¿no tenemos preces para propagar los principios regeneradores de su celestial doctrina, si seguimos protegiendo la mala prensa, sino nos organizamos oportunamente y convenientemente para dar la batalla en los concilios y recuperar las posiciones que por nuestra indolencia, nos arrebataron, podremos gozarnos beatíficamente, mientras nos resten templos en que guarnecemos medrosamente, de haber celebrado idénticos actos religiosos, pero los que en su mano tienen los resortes de las leyes y de la fuerza, se gloriarán eliminando a Cristo como un estorbo a la consecución de los ideales de la vida sensual actual, y entronizando al enemigo capital de las almas.

Meditemos...

RE-SOL

Espectáculo jamás visto

La fiesta del Santísimo Corpus Christi ha sido celebrada por los católicos cartageneros con solemnidad y fervor extraordinario, como una compensación a Jesucristo por las ofensas que recibe en estos tiempos de secularismo y de enemiga contra su Iglesia Santa.

Fuó la de ayer una jornada festiva en la que los católicos hicieron una brillante manifestación de fe y de amor al Santísimo Sacramento, admirándose un espectáculo nunca visto de tanto fervor y tanta devoción como el que se registró ayer tarde en la parroquia de Santa María de Gracia.

¡Bien por la Cartagena católica!

Solemne Vigilia de la Adoración Nocturna

Con asistencia de cientos de adoradores y muchos fieles se celebró el miércoles en la noche la anunciada Vigilia General del Corpus en la Catedral Antigua cuyo altar mayor estaba cubierto de flores y espléndidamente iluminado.

Comenzó la fiesta por la solemne procesión de adoradores veteranos con la ceremonia de ritual a los señores don José María López Sánchez, don Francisco Guala Vilá y don Antonio Moreno, que han cubierto las vigilia reglamentarias.

Ofició el Director de la Sección R.P. José Basadre, superior de los Misioneros del Corazón de María.

Ocupó la sagrada cátedra el catedrático castrense retirado don José María Caser que pronunció un elocuente y fervoroso sermón sobre «la bondad y justicia divinas».

Después del Te Deum solemne y el invitatorio cantado asistió el público y continuaron los adoradores la vigilia hasta las cinco de la mañana que se celebró misa cantada con orquesta que ofició el Arzobispo don Pedro Gambia y a la que asistió una gran concurrencia.

En la Comisión general participaron todos los adoradores y numerosos fieles.

Finalmente se celebró la procesión con el Santísimo bajo palio, llevando la Sagrada Custodia el señor Arzobispo, y recorriendo las calles del templo, terminándose con la bendición eucarística.

Felicitemos por tan solemne y hermosa jornada a la Adoración Nocturna de Cartagena y al Consejo Directivo que preside el ferviente católico don José Martínez Miralles.

Solemneidad eucarística en Santa María

Los solemnes actos eucarísticos que se celebraron ayer en la parroquia de Santa María de Gracia con un sintoma elocuente de la reacción operada entre los católicos a la vista de los acontecimientos que nos afligen en nuestra fe y en nuestros sentimientos más caros.

La misa de Comunión general que tuvo lugar a las ocho, en la que fué celebrante el celoso cura de la parroquia don Tomás Collados, estuvo concurridísima, acorciándose a recibir el Sagrado Pan centenares de católicos entre los que vimos a muchos caba-

lleros, a los diez habíamos cantado que fué el R. P. José Basadre, C. M. F., celebrante la misa de la tarde en la exposición de S. D. M. que y en la tarde hasta terminar la tarde, en la tarde, haciendo la guardia de honor a las banderas, señores jóvenes de varias asociaciones.

La Santísima Misma que se celebró en la tarde fué un espectáculo indescriptible. Los católicos de todas las edades salieron como si se hubieran dado cita para hacer un acto de afirmación católica, llenaron, abarrotándolo, el espacioso templo.

Mucha piedad se relacionó en la calle, habiendo necesidad de abrir de par en par las puertas que dan a la calle del Alir.

Miles de almas apiñadas en pie en el templo hacían imposible todo movimiento y la procesión quedó casi sin relieve, impracticable, desdibujada en aquella ingente multitud. Unos quinientos hombres con velas encendidas precedían al Santísimo que era llevado bajo palio por el Arzobispo señor Gambia, sosteniendo las varas los prestigiosos católicos don Juan Cervera y Valderama, don Justo Aznar, don José Moncada, don Dionisio Oliver, don Ricardo Guardiola, don Fernando Ojeda, don Juan Gironés, don Manuel Carmona, don Luis Malo de Molina, don José Dueto y don Juan Solé.

El Santísimo hizo estación en las capillas, dando digno de destacarse el homenaje que se le rindió la bice-roz los cofrades Calixtinos, que una vez más dieron una prueba de catolicismo y fervor religioso al recibir el sagrado en plena con su celoso Hermano Mayor don José Dueto.

El Altar Mayor estaba preciosamente adornado con flores y artística iluminación, y por el señor Vela y otras notables voces se cantaron escogidos motetes.

Antes de terminar el brillantísimo acto, el señor Collados visiblemente emocionado subió al púlpito y dirigió a la multitud breves y elocuentes frases relativas al imponderable espectáculo que maravillosamente se borrará de nuestra mente.

COMENTARIOS

Quijotes y toreros

Prosigamos. Sin pretensiones de investigar, lanzamos, en nuestra órbita actual, una idea sugestionada por la nueva; porque debajo del sol no hay nada nuevo... y, por lo demás, no hicimos otra cosa que expresar el pago de unos cuantos pergaminos, y dejar que la historia hablara.

Y la conclusión fué una cosa así: la vida española tiene mucho de sangre macarena.

¡Inaudablemente!

El nombre no hace a la cosa es la cosa la que hace el nombre.

Pues bien; los nombres y las cosas de España revisten siempre el aspecto mixto de algunos cuadros de nuestros pintores que llenan por palio un cielo azul, y por estrado una sábana azul de arena roja. ¡Cielo azul y arena roja!

¡Mirando al cielo azul nacieron los quijotes!... ¡Entrando a la arena roja, surgieron los toreros!...

¡Toros y quijotes!... dos nombres sintéticos síntesis de ideal y de realidad; de materia y espíritu.

Si no estuviera sombreado el hori-

Desnudando a «República»

¡Sigue «República» engañando al público; y es lo peor que sabe que lo engaña. ¿Pero es que ora «República» que en las derechas no hay república?

¿Se que tendrá ese único papel la barra de sostener el papel de que la República no es más que el de servir de comedero a la gente radical y socialista?

Pues no, señor. De ninguna manera. Lo que nosotros queremos es que esta situación cambie, pero que cambie enteramente. Sigamos la República, eso allá el pueblo en las masas.

Nosotros no tenemos interés en que haya Rey ni Roque de Jelo del Estado; nos da lo mismo. Pero lo que no consentiremos es que «República» engañe a la gente de un modo laico haciéndole creer que alisar a cuatro esclavagüezas que están chapando del bote sin hacer nada de provecho es atacar a la República como régimen.

Con República, podemos y debemos tener los valores nacionales con una colección decorosa en el mundo, y es un boborio y una ruina lo que con ellos sucede; con República podéis y debéis haber enviado los radicales un Diputado que supiera decir; y enviáis un hombre incapaz, no solo de sostener la discusión más insignificante, sino de atreverse a hablar en el Congreso sin el papillito entre los dedos, para que no se le vaya el santo al cielo; aunque para un masón no hay cielo ni Santor; con República podemos y debemos tener trabajo y pan en toda España, hablando tantísimas cosas que hacer, no solo de pura conveniencia, sino de verdadera necesidad; con República puede y debe haber tranquilidad para que no emigren nuestros capitales al extranjero, temiendo perecer en este desquiciamiento de todo lo sano y de todo lo útil que tenemos; con República puede y debe estar, en un tiempo razonable, resuelto en Cartagena el problema de las aguas, para que no se diga, en otras naciones, que se muere de sed el primer puerto militar de todo el mundo; con República puede y debe desaparecer el último comunista como la alimaña más dañina que hoy tenemos, si queremos conservar la cabeza sobre los hombros, según la de bombas que estalla por todos sitios; con República puede y debe acabarse el escándalo de que se roba mucho ahora, más que nunca se recorda, y no se vea el qué se van los cuartos, sin que se paguen alquileres, deudas atrasadas; y en cambio, se van tener rápidamente automóviles de lujo a esos cuantos piojosos que ayer no comían, estaban entrapados hasta los mismos ojos y daban abrazos a los amigos cuando podían dárselos, que no siempre lo era; y, en fin, con República se puede y debe vivir como Dios manda, teniendo pan y religión, y vergüenza; y orden.

Con que esto es lo que queremos resueltamente las derechas, y no dejaremos hasta conseguirlo. Para nosotros, los hombres sinceramente derechistas, la República es una forma de gobierno tan buena como la Monarquía para labrar la dicha de un país, y hacerle cumplir altos destinos; para muchos individuos de «República» y fuera de «República» la República no es más que un pretexto, un blanco, un espejo, nada más, para encubrir unos bajos apetitos que no se creen a declarar, porque son inconfesables.

MIGUEL DE SANTA MARIA

zote de mi vida, como español y como patriota, con el carácter recalcado de presentimientos tristes, con que placer no daría rienda suelta al buco corcel del humorismo para que se tocase por los estadios trágicos de la vida. Surgieran a mi vista, en desorden, confusas y estumosas, en los dilataos e inconmensurables panoramas de la historia, las perspectivas trágicas de los quijotes arrabauados y peregrinos, y las sinuosas dentellantes de los toreros livianos y audaces.

¡Toreros y quijotes!

El quijote es un torero luchando en el circo aéreo de las ilusiones y las fantasías; el torero es un quijote lidiando, en el ruedo árabe y ensangrientado, con fieras que bremen con furor de realidad.

Por eso, los quijotes mueren de consunción, espiñalizados, por un exceso de alme; y los toreros sucumben, destrozados y heridos, por un exceso de sangre.

Las grandes gestas de la Humanidad llevan el sello del alma de un quijote, o la rúbrica de la sangre de un torero.

¡Alma de quijote: sangre de torero!... ¡qué tesoro para una nación, qué misteriosa reserva para las razas mortales!...

Cuando el penúltimo, escribo mi pes peranza, no por eso olvido la fe histórica en mi Patria; yo creo mucho

firmemente, en España: solera de quijotes y toreros.

Yo creo mucho en España, y es tan firme mi fe, que cuando veo la pervivencia de los histriones de la democracia que quisieran destrozarse en un día la historia de muchos siglos, con amargura, desde luego, sonrío...

¡Insensatos... malvados... ignorantes! ¡Pobres hombres! Son extranjeros en su Patria; comieron fermentos de demagogia, y no paladearon el principio de las penas esenciales radicales. ¡Qué será de ellos el día en que desplomen los quijotes y salgan al ruedo los toreros!

Morirán de inanición, víctimas de sus estulticias y sectarismos... y algún día morirán, perdidosos y mendigos en la vida de un Nación, el pecado de exceso y gotonería política que los llevó a la apoplejía fulminante.

¡Ah!... la apoplejía, lectores, es la muerte natural de los sanchoes locos...

J. DEL BARRIO

Dr. Sandoval

de la Clínica del Dr. Yagüe, de Madrid.
Consulta de enfermos del Estómago, Intestinos e Hígado
Domingo de 1ª a 2ª y de 4 a 5
GRAN HOTEL - CARTAGENA